

CAPÍTULO 1

HOMBRES FUERTES, DEMOCRACIA DÉBIL UN PROYECTO COMÚN IMPOSIBLE

Para pensar

Los hombres que olvidan su historia están condenados a repetirla.



Eduardo
Lonardi



Pedro E.
Aramburu



Arturo Frondizi



José M.
Guido



Arturo U. Illia



Juan C.
Onganía



Roberto
Levingston



Alejandro
Lanusse



Héctor Cámpora



Juan D. Perón



Estela M.
de Perón



Jorge
Videla



Roberto
Viola



Leopoldo
Galtieri



Reynaldo
Bignone



Raúl R.
Alfonsín

Temas fundamentales

- Golpe de 1955. "Revolución Libertadora".
- División de la UCR.
- El proyecto desarrollista.
- Golpe de 1962. José M. Guido.
- Presidencia de A. Illia.
- Golpe de 1966. "Revolución Argentina".
- El Cordobazo.
- Extremismos y violencia armada.
- Regreso de Perón. Cámpora.
- Presidencias de Perón e Isabel Perón.
- Golpe militar de 1976. Proceso de Reorganización Nacional.
- Guerra sucia. El Beagle. Guerra de Malvinas.
- 1983. El retorno a la Democracia.

Conceptos claves

- Estado deliberativo de las FFAA
- Legalismo
- Verticalismo
- Neoperonismo
- Trotskismo
- Clasismo
- Extremismo
- Parapolicial
- Grupos de tareas
- Guerra sucia
- Terrorismo de estado
- Desaparecidos

INTRODUCCIÓN

La inestabilidad fue la característica distintiva del período 1955-1983 en el país: debería haber habido cinco presidentes, hubo dieciséis. Los grupos de poder lucharon por imponer sus necesidades, equiparando fuerzas por medio de alianzas rotativas. Todos ellos: fuerzas armadas, partidos políticos, sector rural, empresarios, obreros y estudiantes consideraron necesaria una redistribución del poder a su favor y muchos estuvieron dispuestos a pagar el precio que fuera por esto, aun a costa de muchas vidas. Las alternativas se convirtieron en excluyentes, no contemplaban un espacio para los demás.

El debate se transformó en lucha, inclusive armada, que derivó al país por un rumbo incier-

to, oscilando entre los extremos de derecha e izquierda. En una sociedad profundamente dividida y polarizada, los proyectos se neutralizaron unos a otros, debilitando al país en el contexto mundial.

GOLPES MILITARES Y GOBIERNOS CIVILES: LA CONVIVENCIA IMPOSIBLE

La "Revolución Libertadora"

Lonardi - Rojas (1955)

Aramburu - Rojas (1955-1958)

Los enfrentamientos armados entre peronistas y antiperonistas iniciados con el golpe militar del 16 de septiembre de 1955 finalizaron una semana después con un acuerdo entre el general Uranga y los vencedores. En él se establecía: la solidaridad de las fuerzas armadas y el pueblo, la convocatoria a elecciones en el marco de la ley Sáenz Peña, con padrones controlados por los partidos políticos, la intervención al Poder Judicial y el más amplio respeto de las libertades públicas, de la Constitución y de todas las conquistas sociales y obreras. El general Lonardi declaró: "No hay vencedores ni vencidos". El 23 de septiembre la gente llenó las calles para festejar la caída de Perón y la asunción de las nuevas autoridades: el general Eduardo Lonardi como presidente y el contralmirante Isaac F. Rojas como vicepresidente.

La división dentro de las fuerzas armadas parecía pasar sólo por peronistas y antiperonistas; sin embargo, las diferencias entre liberales y nacionalistas -viejas líneas internas- se ahondaron con el ejercicio del poder. En noviembre, un golpe interno provocó el alejamiento de Lonardi -vinculado al nacionalismo católico- y la llegada a la presidencia del general Pedro Eugenio Aramburu -ala liberal del ejército-, Rojas quedó como Vicepresidente.

El decreto ley 4161/56 prohibió: "la utilización o reproducción, con fines de afirmación ideológica peronista, o de propaganda peronista efectuada pública o individualmente, de las imágenes, símbolos, signos, creados o por crearse pertenecientes o empleados por los representantes y organismos del peronismo. [...] Se considera especialmente violatoria de esta disposición la utilización de la fotografía, retrato o escultura de los funcionarios peronistas o sus parientes, el escudo y la bandera peronista, el nombre del presidente depuesto, el de sus parientes, las expresiones peronismo, peronista,

TRABAJO PRÁCTICO 1

IDEOLOGÍA DE LA "REVOLUCIÓN LIBERTADORA" DOCUMENTO

AL PUEBLO ARGENTINO Y A LOS SOLDADOS DE LA PATRIA

Con el pretexto de afianzar los postulados de una Justicia Social que nadie discute, porque en la hora presente es el anhelo común de todos los argentinos, [Perón] ha aniquilado los derechos y garantías de la Constitución y sustituido el orden jurídico por su voluntad avasalladora y despótica. Esa opresión innoble sólo ha servido para el auge de la corrupción y para la destrucción de la cultura y la economía, de todo lo cual es símbolo tremendo el incendio de los templos y de los sacrosantos arcos de la Patria, el avasallamiento de los jueces, la

justicialismo, la abreviatura P. P., las fechas conmemorativas del gobierno peronista, [...] y los discursos del presidente depuesto y de su esposa, o fragmentos de los mismos".

La sublevación de los generales Juan José Valle y Raúl Tanco en 1956 —reacción de los militares peronistas— fue reprimida y se castigó a sus promotores con el fusilamiento, sanción inusual en la historia argentina reciente.

En 1957 se convocó a una Asamblea Constituyente que anuló la Constitución de 1949 y restableció la de 1853, a la que incorporó el artículo 14 bis, como síntesis de los derechos laborales y sociales consignados en la Constitución peronista.

La sociedad argentina creía que los problemas y sus soluciones residían en un hombre —providencial o nefasto, según quien mirara— por lo cual muchos pensaron que una vez excluido Perón de la escena terminaría el peronismo y todo lo que éste representaba. Pero no fue así. Perón y el peronismo siguieron gravitando en la vida política del país. Los intentos de exorcizarlo le insuflaron más vitalidad.

División de la UCR

El radicalismo era un partido con amplia base electoral y con posibilidades de ganar las elecciones anunciadas por el gobierno. Pero en la convención partidaria de la UCR, como fiel reflejo de lo que ocurría en el resto de la sociedad, se produjo una escisión entre quienes aceptaban a los peronistas y quienes rechazaban de plano

reducción de la Universidad a una burocracia deshonesta y la trágica encrucijada que compromete el porvenir de la República con la entrega de sus fuentes de riqueza. Si el cuadro pavoroso promueve la inquietud de los argentinos, el dictador, después del simulacro de su renuncia, nos ofrece la perspectiva de la guerra civil y de la matanza fratricida, complaciéndose con la posibilidad de dar muerte a cinco opositores inermes, por cada uno de sus secuaces y torturadores.

Mensaje del general Lonardi, Córdoba, 17/9/1955.

1. Extrae la idea central de Lonardi.
2. Enumera sus fundamentos.
3. Explica el último párrafo: "nos ofrece la perspectiva..."
4. Selecciona los tres motivos más importantes para el golpe desde la perspectiva de Lonardi.

su existencia. A principios de 1957 se constituyeron la Unión Cívica Radical Intransigente (UCRI), liderada por Arturo Frondizi —dispuesta a integrar a los peronistas— y la Unión Cívica Radical del Pueblo, liderada por Ricardo Balbín, antiperonista.

El gobierno militar cumplió el compromiso de llamar a elecciones y ceder el mando a los civiles. El 23 de febrero de 1958 resultó elegida la fórmula Arturo Frondizi-Alejandro Gómez, con el apoyo de votos peronistas. La UCRI obtuvo el 42% de los votos emitidos; la UCRP el 25%; el Partido Socialista alcanzó el 6% y el 27% restante se dividió entre 37 partidos políticos.

El ensayo desarrollista. Arturo Frondizi - Alejandro Gómez (1958-1962)

Frondizi era un abogado de destacada trayectoria dentro del radicalismo, asociado con posturas nacionalistas y populistas. Miembro de FORJA, uno de los fundadores del Movimiento de Intransigencia y Renovación —yrigoyenista—; como diputado había apoyado algunos proyectos peronistas en el Congreso aunque criticó duramente la falta de libertades públicas y denunció el contrato de Perón con la Standard Oil. En 1956 publicó el libro *Política y petróleo* donde postulaba el fortalecimiento de YPF como base del autoabastecimiento petrolero y del desarrollo industrial nacional.

En 1957 incorporó como asesor a Rogelio Fri-

TRABAJO PRÁCTICO 2

IDEOLOGÍA DE FRONDIZI
DOCUMENTO

El discrecionalismo dejará su sitio a la aplicación íntegra de la Constitución y de las leyes. O sea, la fuerza puesta al servicio del derecho en lugar de la fuerza que intenta crear el derecho.[...] Por encima de la organización constitucional sólo está el pueblo, de quien provienen nuestros mandatos y a quien rendiremos cuenta de su cumplimiento. En las urnas que deciden el futuro del país, se enmiendan también los errores cuando los gobiernos equivoquen el rumbo del destino nacional.[...] La vigencia de la Constitución no depende sólo de la decidida voluntad del gobierno para imponerla y

gerio, quien llevó a un grupo de especialistas en las distintas áreas de gobierno, que enfocaban la función pública como una tarea técnica, no sólo política. Frigerio se convirtió en su inseparable y controvertido colaborador, gestor de un pacto negado con Perón mediante el cual Frondizi asumió el compromiso de devolver las intervenidas organizaciones sindicales y levantar la proscripción al partido a cambio de los votos peronistas en febrero de 1958.

La presidencia

Con Frondizi, la Intransigencia radical parecía haber llegado al poder: a esa línea pertenecía su compañero de fórmula, Alejandro Gómez –quien se vio obligado a renunciar–, como también el grupo de gobernadores ucristas que resultaron elegidos en febrero, entre los cuales se destacó Oscar Alende –gobernador de la provincia de Buenos Aires. Sin embargo, Frondizi comenzó a tomar distancia de sus correligionarios y prestó atención preferencial a las opiniones de Frigerio sobre economía y desarrollo, que diferían de las sustentadas hasta entonces por la UCRI; así puso en marcha una política novedosa.

En forma inmediata inició las “batallas del petróleo y del acero” que abrieron el país a las inversiones extranjeras, con vistas a lograr el autoabastecimiento; luego aceleró el ingreso de la Argentina al Fondo Monetario Internacional, como una manera de obtener préstamos para el desarrollo y estableció buenas relaciones con el presidente Kennedy, de los Estados Unidos, incorporando entusiastamente el país a la Alianza para el Progreso (ver cap. 2).

hacerla respetar, sino del espíritu y de la voluntad de todos para vivirla y para merecerla. En una democracia, el acatamiento a la ley y el respeto a las decisiones de los órganos constitucionales son tan esenciales como la libertad, puesto que son los que permiten que el pueblo se gobierne a sí mismo por medio de sus representantes.

Mensajes presidenciales, 1958-1962, t. I, 17, p. 182.

1. Extrae la idea principal de Frondizi y sus fundamentos.
2. Explica el sentido de las siguientes expresiones:
- “en las urnas ...se enmiendan los errores”;
- “voluntad de todos para... merecerla”;
3. Opina si estás de acuerdo o no con Frondizi y por qué.

Este vuelco produjo discrepancias internas dentro de la UCRI: hubo quienes consideraron que el giro del presidente era imprescindible para adecuarse a la situación mundial; otros, en cambio, opinaron que rompía con sus promesas electorales, burlando la confianza de sus electores. Debido a estas disidencias la UCRI desapareció como partido luego de la caída de Frondizi; en su lugar se formaron el Movimiento de Integración y Desarrollo (MID) con Frondizi y Frigerio y el Partido Intransigente (PI) con Oscar Alende como líder.

El peronismo era manejado desde afuera del país por Perón; las luchas internas del movimiento fueron pospuestas hasta volver al poder. El peronismo recuperó espacio en tanto los líderes gremiales pugnaban por ganar terreno y presionaban con huelgas “revolucionarias”. Los militares no estaban dispuestos a admitir el poder de los sindicalistas ni del peronismo y veían con preocupación e impaciencia las lentas negociaciones que entablaba con ellos el Presidente. Los antiperonistas recelaban de esas tratativas, en las que veían un signo de debilidad. La situación se complicó: los sindicatos sólo cedían por momentos para luego volver con las movilizaciones. El Presidente respondió con el Plan Conintes que impuso la ley marcial; fue una vuelta de tuerca que fortaleció a los militares e irritó a los gremios y a sus bases.

Paralelamente, la libertad de cátedra en las universidades permitía la abierta discusión del marxismo y de otras corrientes que se debatían en las universidades europeas y norteamericanas. Los militares y algunos sectores políticos de

centro y de derecha entendían que se estaban difundiendo peligrosamente ideas foráneas.

Fron-dizi viajaba con respeto y se le reconocía rango de estadista. Quizás buscaba alejarse de la encarnizada lucha interna, pero esta actitud le valió duras críticas. En el país negociaba con todos los sectores —incluyendo su propio partido— se lo tildó de “Maquiavelo”. Siguió adelante convencido de su proyecto, rodeado por un círculo de intelectuales brillantes, pero aislados, cada vez más distanciado de los apoyos políticos. Muchos de sus votantes interpretaron que Frondizi los había traicionado girando a la derecha en vista de la economía implementada; los militares y la derecha lo consideraban filocomunista por su política internacional y obrera. La mayoría interpretaba que negociar era mostrar debilidad y muchos se sentían con suficiente fuerza como para imponer su propia postura.

El Ejecutivo se debilitaba día a día, custodiado por las fuerzas armadas que deseaban que el poder lo ejerciera un civil votado por el pueblo, pero con ideas afines a las suyas; los planteos militares eran permanentes. El partido gobernante también sufrió fracturas, mientras la inflación amenazaba y se complicaba el contexto internacional. La sociedad se dividía y subdividía en bandos de poder parejo. En esas condiciones el país se volvió ingobernable.

El fin se precipita

El contexto internacional influyó en forma acentuada en las tensiones internas del país (ver cap. 2). En el marco de la Bipolaridad, las Fuerzas Armadas argentinas exigían la firme y abierta alineación junto a los Estados Unidos, estado tradicionalmente partidario de la intervención en los asuntos internos de otros países, según las doctrinas Monroe y Truman y el corolario Roosevelt. El radicalismo, por su parte, había sido siempre partidario de la neutralidad y del principio de No Intervención en los asuntos internos de otros estados. La Revolución Cubana (ver cap. 2) se convirtió en un tema particularmente conflictivo en ese contexto.

En agosto de 1961 Ernesto “Che” Guevara, ministro de Industrias de Cuba, símbolo de la Revolución y carismático líder del socialismo castrista, fue recibido por Frondizi en Buenos Aires. En enero de 1962, la Argentina se opuso en la OEA a la exclusión de Cuba del sistema americano promovida por los Estados Unidos. El ámbito castrense se alarmó adjudicando al gobierno un giro hacia el comunismo. Se inició la cuenta regresiva.

En marzo se convocó a elecciones en catorce provincias, la estratégica Buenos Aires incluida. Frondizi levantó la prohibición que impedía la participación del peronismo, pese a la oposición militar. Realizado el escrutinio, el peronismo resultó ganador en diez de las catorce provincias y un líder sindical, Andrés Framini, fue elegido gobernador de Buenos Aires. El tiempo de Frondizi se acabó. Los militares lo obligaron a anular las elecciones primero y a renunciar después.

La debilidad del sistema

José María Guido (1962-63)

La debilidad del gobierno civil tuvo su paradigma en José María Guido. Guido —senador por Río Negro— presidía el Senado en reemplazo del vicepresidente Alejandro Gómez, que había renunciado; era una figura sin perfil propio y fue elegido por los militares para asumir la presidencia en un esfuerzo por mantener la ficción de un gobierno civil. Su breve tarea consistió en llamar a nuevas elecciones de las que surgiera un presidente anticomunista y antiperonista.

Azules y Colorados

El ejercicio del poder llevó al ejército a un estado deliberativo* (de discusión y toma de decisiones respecto a problemas políticos). Surgie-



Bandos internos en las Fuerzas Armadas: azules y colorados.

En la foto, los generales azules Osiris Villegas y Pascual Pistarini.

ron dos bandos: Azules y Colorados. Los Azules eran "legalistas"*, querían el gobierno en manos de los civiles y la vigencia de la Constitución. Los Colorados aspiraban a terminar con el peronismo y a establecer un régimen militar prolongado. Las divergencias de opinión culminaron con el enfrentamiento armado entre ambas facciones. Azules y Colorados sacaron soldados y tanques a la calle para definir quién se imponía. Ganaron los Azules tras una serie de confusas acciones. Numerosos oficiales colorados fueron dados de baja.

Paradójicamente, no mucho tiempo después, tras el breve interregno civil que terminó abruptamente en 1966, los Azules llevaron a su líder, el general Onganía, a la presidencia.

Después de esos episodios se realizaron las elecciones prometidas, en las que se mantuvo la proscripción del peronismo. En julio de 1963 fue elegido presidente el candidato de la Unión Cívica Radical del Pueblo, Arturo Illia, un médico de larga trayectoria radical y profundas convicciones democráticas.

Un presidente democrático: Arturo Illia - Carlos Perette (1963-1966)

Las elecciones de 1963 mostraron las debilidades del sistema político. Se presentaron 49 partidos, que atomizaron al electorado. Illia obtuvo el 25% de los votos, acompañado en la fórmula por Carlos Perette como vicepresidente; la segunda fuerza estuvo representada por el 18% de votos en blanco (siguiendo la orden de Perón), la UCRI obtuvo el 16% y el 41% restante se dividió entre 47 partidos, entre ellos la coalición Unión del Pueblo Argentino (UDELPA) cuya fórmula estaba encabezada por el general Aramburu. La tendencia a la



El líder radical Ricardo Balbín visita a Perón.

atomización se acentuó; en 1965 había 229 agrupaciones políticas.

Más allá del gobierno elegido, el sistema político mostraba su fragilidad. La convivencia implica acuerdos básicos entre los distintos actores sociales con respecto a las "reglas de juego" y obliga a las partes a respetarlos. Si esos acuerdos, traducidos en leyes, no están en vigencia, lo que rige es la voluntad del más fuerte. Si las fuerzas están fragmentadas y se estructuran alianzas rotativas para estar "en contra de" —muy difícilmente "a favor de"— un proyecto, el resultado es un sistema político inestable, más allá de las dotes personales de quien gobierne.

La presidencia

Para funcionar institucionalmente, el presidente contaba con un tercio de los votos en el Congreso; los otros dos tercios estaban en poder de nueve partidos, con los que el vicepresidente Perette negociaba trabajosamente para poder sacar adelante cada proyecto. Por otra parte, Ricardo Balbín era quien verdaderamente maneja el aparato partidario.

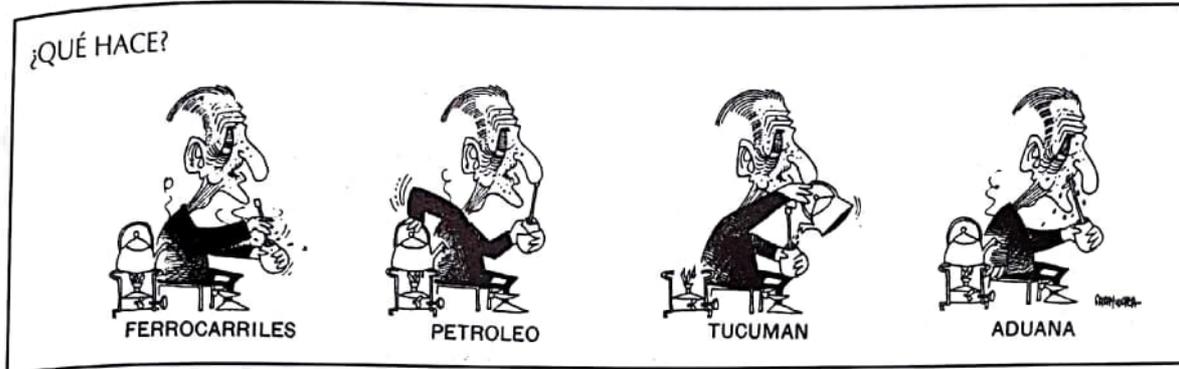
Illia debió gobernar con la tutela del poder militar, la oposición activa del peronismo y la polarización de todas las fuerzas políticas que trataban de sacar partido de la debilidad del gobierno.

El peronismo militaba activamente contra el gobierno mientras en su interior se libraba una enconada lucha entre "verticalistas"* y "neoperonistas"*. Los primeros respondían directamente a Perón, quien, no autorizado a entrar en el país, envió a su esposa Isabel Martínez a reorganizar el partido. Los segundos estaban encabezados por Augusto Vandor, líder de la CGT, de gran influencia. Ambos bandos se disputaban el control del poder, pero adoptaban una estrategia común hacia afuera. Así, los sindicatos se convirtieron en el campo apropiado para dirimir liderazgos en el peronismo. La efervescencia fue permanente y se organizaron *planes de lucha*, consistentes en huelgas, movilizaciones y ocupaciones de fábricas que paralizaron la frágil economía del país y crearon un clima irrespirable.

Para las elecciones de 1965, el gobierno levantó la proscripción al comunismo y al peronismo —que concurrió dividido—. Los peronistas obtuvieron el 35% de los votos, los radicales el 29%. La experiencia piloto se hizo en la provincia de Mendoza donde ganaron los conservadores, pero los peronistas —divididos— sumaron

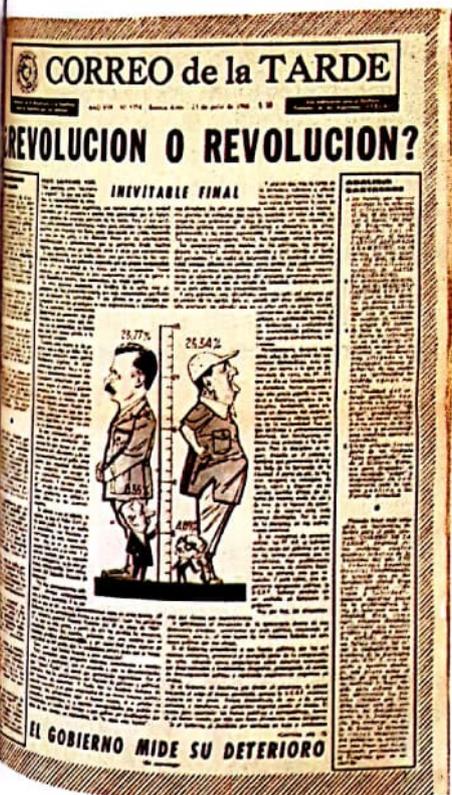
TRABAJO PRÁCTICO 3

EL HUMOR COMO FUENTE HISTÓRICA



1. Extrae la idea central que plantea Garaycochea.
2. Explica brevemente:
 - a. La situación política a la que hace referencia.
 - b. La opinión del autor sobre el hecho.
3. ¿Te resulta cómica? ¿Por qué?
4. Extrae conclusiones sobre la tira, la fecha y las circunstancias del país en el momento.
5. Lee este juicio que Quino emite en 1988 sobre sus propias tiras de Mafalda correspondientes a 1966: "tanto por la ignorancia que teníamos acerca de las reglas del juego democrático como por la

- misma precariedad de estas democracias nos convertimos, sin desearlo, en los mejores aliados del enemigo". Mafalda inédita, 1988, pág. 1.
6. a. Caracteriza la situación del país en 1988.
 - b. Infiere qué elementos tiene Quino en 1988, que no tenía en 1965/66 que le hacen emitir ese juicio.
 - c. Si fueras un humorista en 1965: ¿qué harías? ¿por qué? ¿Y en 1988? ¿por qué?
 7. Recorta una tira humorística de una revista actual y realiza el mismo trabajo indicado en los puntos 1 a 4.



El periódico Correo de la Tarde, de Francisco Manrique. ¿Qué información transmiten los titulares? ¿Qué mensaje/punto de vista llevan implícitos? Relaciona con el Trabajo Práctico 3.

juntos más votos que los ganadores. A diez años de la caída de Perón, el peronismo seguía siendo una opción política e influía en las determinaciones.

A partir de ese momento el golpe empezó a ser promovido y publicitado por todos los medios de comunicación en forma desembozada. Las fotos de Onganía, sus declaraciones y las de los principales jefes militares eran noticia diaria. La suerte estaba echada.

Caída de Illia

El gobierno era ironizado por su lentitud e identificado con una tortuga, se satirizaba la calma provinciana de un médico rural frente a las convulsiones de la sociedad y las permanentes negociaciones en el Congreso.

El senador Fassi dijo a la revista *Primera Plana* (14/6/1966): "Se dan un sinfín de argumentos para impresionar a la opinión pública y hacerle creer en la necesidad del cambio, como si hubiera un mago que por el hecho de llevar uniforme pudiera, de la noche a la mañana,

conjurar todos los problemas que afligen a la República."

La defensa activa del sistema democrático en sus instituciones básicas, el respeto a la libertad de expresión, a la división de poderes, a la oposición —en un marco tan conflictivo— fueron los rasgos predominantes de esta administración.

LA "REVOLUCIÓN ARGENTINA" EL AUTORITARISMO INTENTA UN "PERONISMO SIN PERÓN"

Onganía - Levingston - Lanusse (1966-1973)

En la madrugada del 28 de junio de 1966, el presidente Illia fue sacado por la fuerza de su despacho. La Junta Revolucionaria (general Pascual Pistarini, almirante Benigno Varela, brigadier Teodoro Álvarez) dirigió un "Mensaje al Pueblo Argentino" en el cual explicaba: "Debe verse en este acto revolucionario el único y auténtico fin de salvar a la República y

encauzarla definitivamente por el camino de su grandeza".

Las primeras medidas adoptadas coincidieron con las de todos los golpes: destitución del presidente y gobernadores de las provincias, disolución del Congreso Nacional y las legislaturas provinciales, separación de los miembros de la Corte Suprema de Justicia, nombramiento del presidente —general Juan Carlos Onganía en este caso—, disolución de los partidos políticos y vigencia del Estatuto de la Revolución Argentina.

El golpe, como todos los golpes del período, contó con consenso tácito o explícito. Leemos en la revista *Primera Plana* del 5/7/66: "Salvo la Universidad de Buenos Aires, ninguna voz se alzó para condenar el cambio producido en la madrugada del martes 28; y las lamentaciones que esos acontecimientos despertaron en ciertos sectores fueron seguidas de un crédito de esperanza en la labor de las autoridades recién instaladas. Por otra parte, un canal que podría trasladar opiniones quedó cerrado el sábado con una ley que prohíbe la existencia de partidos políticos en todo el país así como los actos o declaraciones de carácter político."

TRABAJO PRÁCTICO 4

IDEOLOGÍA DE ONGANÍA

Las Fuerzas Armadas existen en función de la necesidad de garantizar la soberanía e integridad de los Estados; preservar los valores morales y espirituales de la civilización occidental y cristiana; asegurar el orden público y la paz interior; propender al bienestar general y sostener la vigencia de la Constitución, de sus derechos y garantías, y mantener a las instituciones republicanas que en ellas se encuentran establecidas.[...]

La naturaleza de las Fuerzas Armadas americanas resulta caracterizada por ser apolítica, obediente y no deliberante, esencialmente subordinada a la autoridad legítimamente constituida y respetuosa de la Constitución y de las leyes [...]. La subordinación es debida a la autoridad del gobierno en cuanto ésta emana de la soberanía popular, en cuyo nombre la ejerce, conforme a los preceptos constitucionales [...]

Está claro[...] que tal deber de obediencia habría dejado de tener vigencia absoluta, si se produce al amparo de ideologías exóticas un desborde de autoridad que signifique la conculcación de los prin-

cipios básicos del sistema republicano de gobierno, o un violento trastocamiento en el equilibrio o independencia de los poderes, o un ejercicio de la potestad constitucional que presuponga la cancelación de las libertades de los ciudadanos[...] El pueblo recobraría en tales circunstancias el ejercicio del derecho de resistencia a la opresión [...] y visto que el pueblo no puede por sí ejercitar ese derecho, en virtud de que está inerte, dicha atribución se traslada a las instituciones que él mismo ha armado y a las que les ha fijado la misión de sostener la efectiva vigencia de la Constitución.

Juan Carlos Onganía, Relaciones entre el gobierno, las Fuerzas Armadas y la comunidad nacional, West Point, 6/8/1964, IV Conferencia de Ejércitos Americanos.

1. Extrae la idea central de la primera parte del discurso de Onganía y la idea central de la segunda parte.
2. Marca el párrafo a partir del cual cambia el sentido del discurso.
3. Explica de qué manera modifica la segunda parte la idea central de la primera.
4. Explica la importancia de lo dicho en ese lugar y en esas circunstancias.

"No hay plazos, hay objetivos"

El golpe tenía objetivos, no plazos, aseguró el presidente. Su idea era consolidar la economía primero, para luego llegar al "tiempo social" donde se atenderían las reivindicaciones salariales y sociales; finalmente, en el "tiempo político" se volvería a votar. Asignaba una gran importancia al "poder moral". Casi todos los funcionarios eran católicos militantes y se consideraban a sí mismos "apolíticos", lo que podía interpretarse como: anticomunistas, con simpatías hacia el corporativismo en lo político, neoliberales en economía y antiliberales en lo cultural.

El golpe cobraba sentido, por otra parte, en el contexto de las llamadas *doctrinas de la seguridad nacional y de las fronteras ideológicas* (ver próximo capítulo).

Tres grupos influían ideológicamente sobre el nuevo presidente:

- los socialcristianos, encabezados por Eduardo Señorans (jefe de la SIDE); a este sector pertenecía el ministro de Economía Néstor Salimei. No querían elecciones, ni siquiera después de la normalización del país: postulaban la alianza de los sectores comunitarios más representativos para elegir a las autoridades;
- los católicos liberales, como el general Alejandro Lanusse, que aceptaban los comicios, pero no antes de transcurridos 10 años de régimen militar.
- los partidarios del "pacto social" entre militares, empresarios y obreros, grupo liderado por el general Julio Alsogaray.

Todo hacía suponer que el gobierno se encaminaba a un régimen de tipo corporativo y que contaba con importante consenso que incluía a los principales gremios. El régimen aparecía, pues, como monolítico y destinado a durar muchos años. Sin embargo, la impaciencia general afectaba a los gobiernos civiles y militares por igual, por lo cual Onganía perdió apoyo rápidamente.

Los problemas estructurales permanecían; los técnicos del gobierno no pudieron exhibir resultados significativos y los que podían mostrar no eran los que la población esperaba. El orden era sólo superficial, y en algunos casos había sido impuesto por la fuerza, como ocurriera en la universidad tras una violenta intervención. El "poder moral" encubría arbitrariedades hasta en temas menores, como el corte de pelo compulsivo que sufrían los jóvenes en las comisarías. Sin canales de expresión, la situación se hizo explosiva.

El Cordobazo

Los disconformes comenzaron a organizarse en forma encubierta; como los temas de fondo no podían ser planteados, se canalizaron a través de planteos secundarios. El problema emergió en varias universidades en las provincias, aparentemente por el tema de los comedores estudiantiles que aumentaron los precios. La represión fue dura. En Corrientes la policía mató a un estudiante durante una manifestación; poco después (mayo de 1969) los estudiantes cordobeses se aprestaron a salir a la calle en memoria de Santiago Pampillón, su compañero muerto.

Paralelamente, la planta automotriz IKA-Renault de Santa Isabel, en las afueras de Córdoba, decidió la suspensión de todo su personal por 15 días y el despido de 200 obreros respaldados por SMATA (Sindicato Metalúrgico) dirigido por Elpidio Torres y apoyados por el combativo SITRAC-SITRAM (Sindicato de Trabajadores Concord-Materfer), dirigido por Agustín Tosco.

El 29 de mayo coincidieron las dos protestas: los obreros marcharon al centro de la ciudad y se unieron a los estudiantes; la policía fue sobrepasada, la población ayudó a los manifestantes y el país se encontró con un estallido social de una magnitud tal que sólo terminó 48 horas después con la intervención del ejército. El Cordobazo dejó un abultado saldo de muertos, heridos, detenidos, colectivos quemados, vidrios rotos y negocios saqueados.

Fue el fin del consenso. La supresión de los canales de participación legal y un sistema cerrado de represión desviaron las tensiones y disconformismos de la población hacia formas de expresión cada vez más violentas.

El gobierno acusó el impacto y respondió con un cambio total de gabinete, empezando por los controvertidos ministros de Economía: Adalberto Krieger Vasena y de Interior: Guillermo Borda (un liberal y un antiliberal).

Al año siguiente apareció una nueva agrupación, representante de la guerrilla urbana peronista. El 29 de mayo de 1970 los Montoneros secuestraron al general Aramburu y luego lo mataron. La violencia estaba instalada.

LA PESADILLA DE LOS EXTREMISMOS

Se define como **extremista*** a todo grupo que intenta lograr sus objetivos a través de la fuerza y la violencia. En este sentido el período se caracterizó por el predominio de grupos extremistas de ultraizquierda y ultraderecha. Los extremos tienen la particularidad de no coincidir en

las ideas pero sí en los métodos: ambos usan las armas y no reparan en medios para obtener sus fines. Dicen que los extremos se tocan; así, muchas veces, los violentos pasan ideológicamente de izquierda a derecha y viceversa. El polo opuesto de un extremista de izquierda no es un extremista de derecha, ya que ambos usan el mismo idioma. El polo opuesto de un extremista (de izquierda o derecha) es una persona democrática, que cree en las reglas de juego, la vigencia de la ley y el respeto por los otros.

La violencia armada

Los extremismos, de signos ideológicos opuestos, coincidieron en un punto fundamental: el uso de la violencia armada como metodología política. La guerrilla y el terrorismo de estado sumergieron al país en un oscuro período. La mayor parte de su actividad tuvo lugar en las ciudades.

En el peronismo, después de los fusilamientos de 1956, se organizó la Resistencia donde actuaron grupos de derecha e izquierda dentro del mismo movimiento. En 1970 apareció el grupo guerrillero Montoneros. Los grupos de acción directa se multiplicaron; en 1973, las Fuerzas Armadas Revolucionarias y las Fuerzas Armadas Peronistas se unificaron con los Montoneros, sus líderes fueron Mario Firmenich y Roberto Quintero. El Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) —guerrilla trotskista*(*)— respondía a Mario San-

(*) El trotskismo era partidario de la revolución permanente y la organización directa del proletariado —contrario a la centralización del partido—.



Una calle durante el Cordobazo: la violencia como alternativa.

tucho. A comienzos de los años 70 hubo entonces dos grandes agrupaciones guerrilleras de izquierda: la peronista y la trotskista. Frente a ellas actuaron los grupos de la derecha peronista y los parapoliciales, con apoyo en los organismos de seguridad del estado. El grupo MANO (abril de 1970) parecía estar integrado por policías fuera de servicio. Hacia 1974 ese grupo, más los de la derecha peronista, integraron la Triple A (Alianza Anticomunista Argentina) que operaba como **parapolicial***, paralelamente a la policía, pero al margen de la ley. José López Rega (ex-sargento de policía ascendido a comisario por Perón, de quien era su secretario) habría sido su organizador. A partir de 1976 fueron absorbidos por los "grupos de tareas" de la represión gubernamental.

Métodos y objetivos

Cada acción política que no respondía a lo que las cúpulas de las organizaciones entendían como correcto era contestada con algún atentado, o acción que manifestaba su oposición.

La guerrilla de izquierda —peronista y trotskista— operaba en forma similar: llevaba a cabo acciones contra miembros de las fuerzas de seguridad y empresarios: secuestros, atentados, asesinatos. En canje por los empresarios secuestrados exigían importantes rescates con los que financiaban sus actividades; otras veces demandaban a las empresas a que pertenecían —multinacionales en general— el reparto de alimentos en las villas de emergencias. Los grupos de derecha, a su vez, cometían atentados contra dirigentes, sindicalistas e intelectuales de izquierda.

Cuando la violencia se generalizó, aumentaron las víctimas inocentes que pagaban con la vida el pasar por un lugar cuando se realizaba un operativo, o ser familiar o amigo de un militante, o discrepar con alguien que empuñaba un arma o usaba una bomba.

La guerrilla de izquierda tenía por objetivo la toma del poder y la instauración de un régimen socialista nacional (Montoneros) o de un régimen marxista (ERP). Mantenían conexiones internacionales con regímenes afines a su ideología; recibían entrenamiento en Cuba y Libia y apoyo financiero de esos países y de la Unión Soviética.

El ERP se apoyaba en el gremialismo clasista y actuaba políticamente a través del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT). Los clasistas* aspiraban a la toma del poder por parte de la clase obrera, la única que según ellos debía gobernar por ser mayoritaria.

Los Montoneros actuaban políticamente a través de organizaciones como la Juventud Peronista (JP).

La mayor parte de los guerrilleros eran jóvenes de clase media y alta, algunos universitarios, a los que se unían algunos obreros. Las universidades se convulsionaron y estudiar se volvió difícil; la principal actividad académica fue entonces la discusión de lo que ocurría en el país y en el mundo. Las ideas y las acciones se radicalizaron. La trágica consecuencia de esta situación sería que durante largos años ser joven y/o pensar convertía a cualquiera en sospechoso.

La inestabilidad militar

La férrea represión instaurada por Onganía lejos de solucionar los problemas de inestabilidad política, los agudizó; la sociedad profundizó su polarización. El Cordobazo y el secuestro de Aramburu desencadenaron un golpe interno en las Fuerzas Armadas que retiraron su apoyo al presidente y dieron por terminado su mandato.

TRABAJO PRÁCTICO 5

ONGANÍA Y LA PRENSA DOCUMENTO

Hace algún tiempo ya que los argentinos estamos atrapados por el "mito de la solución": la creencia de que todos nuestros problemas pueden resolverse de golpe, en virtud de un cambio súbito en la dirección del Estado. Por esta razón habitualmente los gobiernos actúan rápidamente para calmar la ansiedad general y entonces se equivocan; es lo que le ha pasado a Onganía con la intervención a la Universidad. [...]

Es, en definitiva, una cuestión de madurez: después de cien fracasos, los pueblos dejan de creer en milagros y empiezan a pensar en las cosas duras, resistentes [...] sobre la base de dos principios fundamentales: primero, que el Estado no lo es todo [...] es inútil esperarlo todo de él; y segundo, que el tiempo es parte de las soluciones y que, por lo tanto, la espera –a veces, una larga espera– forma parte esencial del progreso.

Mariano Grondona en la revista Primera Plana, 30/8/66.

1. Extrae la idea central y sus fundamentos.
2. Aplica esta descripción/explicación de la situación a lo ocurrido en posteriores gobiernos de nuestro país.
3. Extrae conclusiones.

Un presidente desconocido: Roberto M. Levingston (1970-1971)

El 7 de julio de 1970, la Junta de Comandantes desplazó a Onganía del cargo de presidente y designó en su lugar al general Roberto Levingston, un desconocido para la opinión pública argentina, que se enteró de su existencia cuando fue nombrado. Levingston desempeñaba funciones en la Junta Interamericana de Defensa, con sede en Washington, cuando fue llamado para ocupar el cargo. El nuevo presidente carecía de apoyos políticos propios; el verdadero hombre fuerte era el general Alejandro Lanusse, quien un año después, ante el fracaso de Levingston, asumió la presidencia.

En 1970, el régimen entró en crisis: los militares ya no podían garantizar la seguridad interna. Fueron asesinados dos secretarios generales de la CGT: Augusto Vandor primero y luego su sucesor José Alonso, a quienes la izquierda sindicaba como "traidores" al movimiento obrero por su connivencia con el régimen militar. El país conoció el extremismo de izquierda y de derecha.

En diciembre de 1970, los partidos políticos publicaron un manifiesto llamado *La Hora del Pueblo*; en este documento exigían el fin del régimen militar y la convocatoria a elecciones. Se integró un frente con todos los partidos políticos,



Reunión en Olivos, con políticos que integraron la Hora del Pueblo, 11 de noviembre de 1973. ¿A quiénes reconoces?

incluido el peronismo; en él se destacó el dirigente radical Ricardo Balbín, y contó con el aval de Perón desde Madrid, donde vivía.

En febrero de 1971 se produjo un nuevo estallido popular en Córdoba que recibió el nombre de *Viborazo*, dado que el gobernador llamó "víboras" a los radicales que presionaban para actuar políticamente. Se dijo que el ERP había colaborado activamente en la organización y seguridad de los manifestantes. Fue el fin de Levingston.

EL REGRESO A LAS URNAS

Alejandro Lanusse (1971-1973)

El 22 de marzo de 1971 Lanusse —golpe militar mediante— asumió la presidencia con el compromiso de llamar a elecciones. Su estrategia consistió en demorarlas, no ya para cumplir con un programa, sino para crear condiciones más favorables antes de transferir el poder a los civiles. La línea nacionalista desplazada por Lanusse intentó retomar posiciones con la sublevación del general Labanca, en mayo de 1971, y poco después, en octubre, con el levantamiento de los regimientos de tanques de Azul y Olavarría. Lanusse logró controlarlos.

Las explosiones populares se sucedieron. Motivos aun menores, como el aumento de las tarifas eléctricas (Mendoza, abril de 1972) canalizaron las grandes frustraciones de la población. Los conflictos estallaron en Mendoza, Mar del Plata, Cipolletti y General Roca. Córdoba, Rosario y Buenos Aires eran permanentes centros rebeldes. La guerrilla presionaba activamente. Perón, desde Madrid, manejaba a la izquierda y a la derecha peronistas y negociaba con todos los grupos con una habilidad poco común, pero explosiva.

El gobierno avanzó sobre el sindicalismo clasista y el ERP. En agosto de 1972, informó que un grupo de detenidos del ERP en Trelew había intentado escapar y todos sus integrantes resultaron muertos. Se presumió una matanza colectiva en las mismas celdas de los detenidos. La violencia arreció en todos los sectores.

La ciudadanía aceleró la búsqueda de acuerdos y consolidó el frente civil para presionar a rápida salida electoral. El FREJULI (Frente Justicialista de Liberación) surgió de la Hora del Pueblo con vistas a las elecciones, tenía representación de todos los partidos en forma proporcional. El gobierno levantó la proscripción al peronismo pero no a Perón, por lo cual el FREJULI presentó entonces la fórmula Cámpora-Lima.

Hacia julio de 1972 Lanusse intentó su propia versión de frente electoral con el Gran Acuerdo Nacional (GAN), que apuntó a reflotar un "peronismo sin Perón" y conjurar así la amenaza de la subversión. El candidato del GAN fue el general retirado Ezequiel Martínez.

Perón: líder de un movimiento heterogéneo

Perón era reconocido como líder tanto por la derecha como por la izquierda peronista; los sindicatos, que habían sido respetados por la estrategia de Lanusse, le respondían. También era el líder de los jóvenes nucleados en la Juventud Peronista y de los Montoneros, a quienes atraía su discurso sobre la "liberación nacional". Los políticos le asignaron un lugar y lo integraron a la Hora del Pueblo.

Sus enviados personales —a los que cambiaba en forma constante para evitar que alguno adquiriera peso propio— iban y venían con instrucciones. Se hablaba de su Retorno (con mayúscula) al país, que finalmente fue autorizado por Lanusse.

El 17 de noviembre de 1972 regresó al país, y fue recibido en Ezeiza por una multitud. Su estadía fue breve, ya que volvió a España antes del comienzo de la campaña electoral.

Las elecciones se realizaron el 11 de marzo y el escrutinio asignó una amplia mayoría a Cámpora (a quien la Juventud Peronista llamaba "El Tío"), que ganó con el 49,6% de los votos; la UCR obtuvo el 21%, y el resto se lo dividieron los demás partidos. Una proporción semejante se dio en el reabierto Congreso.

"Cámpora al gobierno, Perón al poder"

Héctor J. Cámpora - Vicente Solano Lima (mayo-julio de 1973)

El 25 de mayo de 1973 el peronismo volvió al gobierno. En la asunción de Cámpora estuvieron el presidente chileno Salvador Allende, socialista, y el presidente de la Cuba castrista, Osvaldo Dorticós. La Juventud Peronista festejó en las calles. El primer acto de gobierno en la misma noche del 25 fue liberar a los presos políticos, guerrilleros inclusive. Muchos pensaron que había ganado la izquierda.

En junio Perón regresó definitivamente al país. Su llegada fue esperada por más de un millón de personas, pero los festejos no llegaron a comenzar porque la interna del partido dirimió la ocupación del palco oficial por las armas. Se enfrentaron la derecha —que respon-

... día al sindicalismo— y la izquierda, que respondía a las organizaciones guerrilleras. El avión que traía a Perón debió ser desviado de Ezeiza a Morón. Los incidentes produjeron decenas, quizás centenas de muertos; las cifras nunca se conocieron.

Después de ese episodio, conocido como la Matanza de Ezeiza, Perón empezó a tomar distancia de la Juventud Peronista; la impresión que se tuvo fue que se había apoyado en la izquierda para acceder al poder, pero que ésta ahora le exigía definiciones que no estaba dispuesto a dar. Perón tenía 78 años; su ayudante y secretario José López Rega ejercía gran influencia tanto sobre él como sobre Isabel, su esposa, creando un entorno difícil de penetrar. Cámpora, desautorizado públicamente, debió renunciar junto con Vicente Solano Lima. Asumió temporarily la presidencia el presidente de la Cámara de Diputados y yerno de López Rega: Raúl Lastiri. Lastiri, que gobernó de julio a octubre, convocó a elecciones para septiembre.

Perón era el candidato obvio y buscó superar las divisiones internas de su partido poniendo a su esposa en la fórmula presidencial. El escrutinio dio el triunfo a la fórmula Perón-Perón que acreditó el 61,6% de los votos emitidos; la UCR con la fórmula Balbín-de la Rúa obtuvo el 24,5%.

Una reivindicación histórica

Juan D. Perón - María Estela Martínez de Perón (Isabel) (octubre de 1973-julio de 1974)

Comenzó la tercera presidencia de Perón. Incluso sus antiguos enemigos confiaban en su capacidad de manejo de la situación. El problema eran sus 78 años y la falta de experiencia política de su esposa para gobernar un país con ese grado de violencia incorporada, divisiones internas y problemas pendientes. López Rega asumió como ministro de Bienestar Social; los principales cargos fueron otorgados a la derecha peronista. El partido se organizó en una estructura vertical que convergía en Perón; el "verticalismo" impedía cuestionar las palabras o las órdenes emanadas de Perón, atribución que heredó Isabel.



*El padre Carlos Mugica en la Villa de Retiro (Capital Federal).
¿En qué sector de la Iglesia lo ubicas? ¿Por qué?*

El ERP volvió a la acción, que había abandonado al asumir Cámpora.

La izquierda peronista fue desplazada en forma notoria. Un claro indicio de ello lo dio la reunión de Perón con los diputados de la Juventud Peronista (JP) a comienzos de 1974: cuando los diputados ingresaron para una entrevista privada a la residencia del presidente se encontraron con todos los canales de televisión, dispuestos a filmar una reprimenda pública que les dio el jefe del movimiento.

Las organizaciones guerrilleras volvieron a la clandestinidad. Durante el festejo del 1° de Mayo se efectivizó la ruptura: frente a la Casa Rosada la JP gritó consignas contra el Líder y éste, en su discurso, los expulsó del partido; la JP se retiró de la Plaza de Mayo. Con esto, el enfrentamiento fue total.

Perón murió el 1° de julio de 1974 e Isabel Perón asumió la presidencia.

La primera mujer presidente

María Estela Martínez de Perón (Isabel) (1974-1976)

Isabel no era la mujer que las mujeres argentinas esperaban como primera presidente de la República. Sus limitaciones eran notorias y sus desequilibrios emocionales la volvían especialmente vulnerable en la despiadada lucha por el poder. Debía suceder a un experimentado y carismático líder, haciéndose cargo de las enormes

expectativas que con respecto a él tenía todo un pueblo, en circunstancias por demás difíciles. Sin experiencia previa en cargo público alguno tenía que afrontar las alternativas de la economía, las luchas internas de los gremios, las acciones de las organizaciones guerrilleras, las presiones de políticos y militares. De ella se esperaba que por haber sido la esposa de Perón tuviera su capacidad, intuición y energía.

Isabel intentó emular a Evita: trató de recrear la acción benéfica de la Fundación Eva Perón con la Cruzada de Solidaridad Justicialista (que manejaba el omnipresente López Rega) y en sus discursos imitaba la encendida oratoria de su antecesora llegando a amenazar con convertirse en "la mujer del látigo" para castigar a quienes dificultaban su acción. López Rega —oscuro e impopular personaje— se convirtió en su *alter ego*.

Entre otros problemas, debió enfrentar a la guerrilla, que tenía bajo su control una parte de la selva tucumana, el fallido asalto del ERP al Regimiento de Monte Chingolo, el levantamiento ultraderechista del brigadier Capellini y el secuestro de los hermanos Jorge y Juan Born —dueños de Bunge y Born, uno de los principales grupos económicos del país. También tuvo que hacer frente a una inflación desbocada que trastornó el precario equilibrio de precios y salarios, haciendo insostenible la presión social.

La lucha por el poder desarrollada a su alrededor impidió que se le entablara juicio político, ya que muchos pretendían beneficiarse con la debilidad de la Presidenta y aspiraban a manejarla.

La situación se volvió dramática. Se miraban con alivio las elecciones que debían realizarse en septiembre.

Las principales acciones extremistas

La espiral de violencia se agudizó. Entre 1973 y 1976, además de los antes citados, se pueden mencionar los siguientes hechos:

Asesinatos. Civiles: Carlos Mugica, sacerdote tercermundista; Silvio Frondizi, profesor universitario; David Kraiselburd, director del diario *El Día de La Plata*; "burócratas" sindicales: José I. Rucci, secretario de la CGT; Dirk Kloosterman,



Perón con Dante Gullo y otros integrantes de la JP; están presentes López Rega y Raúl Lastiri.

¿Qué sectores del movimiento peronista están representados? ¿En qué fecha aproximada podrías ubicar esta reunión?

secretario general del SMATA; Rogelio Coria, ex secretario general de la UOCRA; militares: mayor Jaime Gimeno, teniente primero Juan Gambide, teniente coronel Horacio Larraburu, capitán Viola, general (RE) Cáceres Monié y su esposa, comisario inspector Alberto Villar —jefe de la Policía Federal— y su esposa.

Secuestros. Empresarios Oberdán Sallustro de la FIAT (italiano, asesinado); Charles Lockwood (inglés) —secuestrado dos veces: la primera se pidió un rescate de 2 millones de dólares, la segunda, de 10 millones; Víctor Samuelson de la Esso —14 millones de dólares—, Herbert Pilz de Mercedes Benz.

Acciones militares. Copamiento del Comando de Sanidad Militar en Capital Federal (9/74); intento de copamiento de la Unidad Blindada de Azul (1/74); intento de copamiento del Batallón Depósito de Arsenales Viejobueno, en Monte Chingolo, provincia de Buenos Aires.

En Córdoba, el teniente coronel Navarro, jefe de policía, se rebeló contra el gobernador Obregón Cano. El levantamiento armado, que recibió el nombre de "Navarrazo" (12/1975), provocó la renuncia del gobernador.

En Tucumán la guerrilla se hizo fuerte en el monte donde llegó a consolidar posiciones en un amplio territorio al que declaró "zona liberada". El ejército, a cargo del general Acdel Vilas, llevó adelante el Operativo Independencia a partir de febrero de 1975. La envergadura de las operaciones de la guerrilla llevó al doctor Ítalo

Luder, provisionalmente a cargo de la presidencia en reemplazo de Isabel Perón, a firmar un decreto que autorizaba a las fuerzas armadas a llevar a cabo acciones que condujeran al "aniquilamiento" del accionar subversivo.

Los rumores de golpe arreciaron. Otros sectores políticos que querían conservar el orden institucional manejaron la alternativa de una licencia de Isabel y la asunción de Luder como presidente, pero no había cabida para la moderación. Eran los últimos días de gobierno constitucional.

EL "PROCESO DE REORGANIZACIÓN NACIONAL": EL PÉNDULO PASA A LOS MILITARES POR ÚLTIMA VEZ

Videla - Viola - Galtieri - Bignone (1976-1983)

El 24 de marzo de 1976, una Junta Militar integrada por el general Jorge Videla, el almirante Emilio Massera y el brigadier Orlando Agosti tomó prisionera a la Presidente y se hizo cargo del poder. Los motivos del golpe se expresaron en una serie de documentos que aludían, básicamente, al vacío de poder existente frente al desafío que significaba la guerrilla y la necesidad de llevar adelante los objetivos establecidos por las Fuerzas Armadas.

Poco después la Junta militar nombró presidente a Jorge Videla.

¿"Guerra contra la subversión" o "guerra sucia"?

Jorge Videla (1976-1981)

El Proceso concentró un poder mayor que cualquier otro gobierno del siglo. Como todo golpe disolvió el Congreso Nacional, gobernó por decreto, eligió los jueces —que tuvieron sus atribuciones restringidas—, aplicó la censura a la prensa, suprimió los partidos políticos y los derechos y libertades públicas. Por otra parte, el peronismo no tenía líder y estaba destrozado internamente, los gremios desprestigiados y sin fuerza, la población amedrentada por el terrorismo de izquierda y de derecha, los políticos desacreditados. En la lucha contra la subversión se adjudicó discrecionalidad inclusive en el derecho a la vida de los ciudadanos.

La guerra contra la subversión significó el fin del extremismo de izquierda. Esa lucha, no obstante, también es conocida como **guerra sucia*** dado que no se reparó en medios para conseguir los fines propuestos. Los medios utilizados no tenían antecedentes en la Argentina en la lu-

cha contra un enemigo externo o interno: la descentralización de la represión a cargo de "grupos de tareas" independientes, la existencia

TRABAJO PRÁCTICO 6

IDEOLOGÍA DEL "PROCESO DE REORGANIZACIÓN NACIONAL" DOCUMENTO

La guerrilla ha dejado de ser una alternativa en la Argentina puesto que se encuentra quebrada en su capacidad operacional y se halla aislada de la población. No sólo se han descabezado sus cúpulas y se ha destruido su aparato logístico y de propaganda sino que se ha puesto de manifiesto, de una vez para siempre, su verdadera y patológica esencia [...].

[La lucha] no se agota en el plano militar. Por el contrario, abarca a todos los sectores. En ese sentido adquieren relevancia los medios de comunicación que deberán realizar una permanente tarea de esclarecimiento ante la opinión a fin de desnudar las mentiras de la prédica extremista. [...]

El comienzo de la recuperación nacional se advierte ya en todos los órdenes. En lo moral es otro el clima que se respira. Los responsables de la corrupción y el peculado han sido puestos a disposición de la Justicia, sin perjuicio de la sanción recaída por el Acta Institucional contra algunos de los principales culpables del estado de cosas imperante al 24 de marzo. En lo cultural y educacional se concretan las bases para una vida espiritual enriquecida y una enseñanza primaria, media y superior sin sectarismos ni deformaciones.

En lo económico se ha superado el estrangulamiento del sector externo, se ha reducido el déficit fiscal, se ha revertido la tendencia inflacionaria a márgenes tolerables y se han creado condiciones de confianza y seriedad para las inversiones.

En lo social se ha impedido la desocupación en masa y se promueven todos los medios para mitigar el descenso del salario real que, debo subrayarlo nuevamente, es la consecuencia directa de la irresponsable política económica del gobierno anterior, basada en el consumo a expensas de la producción.

Declaraciones de Jorge R. Videla a la revista Gente, octubre de 1976.

1. Compara esta evaluación con los objetivos del Proceso.
2. Compara esta evaluación con opiniones y datos proporcionados por otras fuentes.
3. Emite tu propia opinión al respecto. Fundamenta.

de campos de concentración, la tortura, la separación de niños de sus padres acusados de subversión, la ejecución sin juicio ni defensa posible, la desaparición de personas. El terrorismo de estado* significó volcar todo el poder del estado al aniquilamiento de opositores sin control alguno, al margen de la ley que el mismo gobierno militar sancionaba.

Los cálculos más benignos mencionan alrededor de 10 000 desaparecidos*, concepto con el cual se alude a personas que, detenidas por las fuerzas de seguridad, no volvieron a ser vistas con vida en lugar alguno, y de las que ninguna autoridad se hizo responsable. Los *hábeas corpus* que se interponían carecían de validez. Los reclamos tendientes a conocer el paradero de los desaparecidos movilizó a un grupo de madres que a poco se unieron y formaron el organismo conocido como Madres de Plaza de Mayo. Las Madres difundieron las características de la represión en todo el mundo, buscando apoyo internacional para su causa, encontrando eco en asociaciones civiles y en la prensa extranjera, que se interesaron por la situación interna del país.

Las referencias que la prensa extranjera hacía sobre el Proceso fue entendida por el gobierno militar como parte de una campaña antiargentina, solventada por las conexiones internacionales de la guerrilla y debida a la incomprensión

que se tenía afuera de la situación interna. El gobierno acuñó el lema "Los argentinos somos derechos y humanos" que se difundió ampliamente, en particular para el Mundial de Fútbol de 1978 que congregó a numerosos extranjeros.

El Beagle: la guerra que no fue

Apenas consolidado el triunfo sobre la guerrilla, el Proceso se planteó la posibilidad de encarar una guerra exterior. El diferendo con Chile por el límite en el canal de Beagle y la posesión de las islas Picton, Nueva y Lennox, sometido a arbitraje, terminó en un laudo arbitral desfavorable en todos los aspectos para la Argentina. La "línea dura" predominante en el ejército se expidió por rechazar el laudo e ir a la guerra con Chile. La mediación del papa Juan Pablo II la detuvo en el último momento: el 23 de diciembre de 1978 (ver próximo capítulo).

Divisiones militares internas

Roberto Viola (marzo 1981-diciembre 1981)

La Junta Militar había fijado en cinco años el período presidencial, por lo cual, al terminar Videla su gobierno, asumió el general Roberto Viola. En 1981, concluido el problema de la subversión que había mantenido unida a la cúpula militar, aparecieron con nitidez tres líneas internas:

– Línea socialcristiana (generales Videla-Viola).

Sostenían la idea de un gobierno sin plazos para lograr un país occidental y cristiano sin peronismo ni subversión, con firmes principios morales, donde primero se consolidara la situación económica, luego mejorara la situación social, para llegar sin apuros a un calendario electoral.

– Línea nacionalista popular (almirante Massera). Intentó lograr apoyo popular sobre la base del triunfo contra la subversión, con reivindicaciones tales como los reclamos ante Chile por el canal de Beagle o la reconquista de las Malvinas. La idea volvía a ser la de un peronismo sin Perón, con un liderazgo carismático, como el que Massera ostentaba en la Marina. Massera fue el marino que más cerca estuvo de llegar a la presidencia, usualmente en poder del Ejército.



La policía militar custodia una marcha de las Madres de Plaza de Mayo.

- Línea antiperonista, virulenta y antimarxista ("línea dura", generales Suárez Mason y Menéndez). Dispuesta a mantener una dictadura indefinida, implementando el programa económico-social de Martínez de Hoz hasta sus extremos.

Debido a las consecuencias de la implementación del plan económico y a la oposición que generó, Viola intentó acercarse al peronismo en busca de apoyo para el Proceso. La maniobra fue resistida de inmediato por el comandante en jefe del Ejército, general Leopoldo Galtieri, y el enfrentamiento terminó con el alejamiento de Viola nueve meses después de asumir su cargo. Galtieri ocupó la presidencia.

La asfixia del Proceso y una guerra perdida

Leopoldo Galtieri
(diciembre 1981-junio 1982)

El Proceso se asfixiaba: la economía no respondía a las medidas implementadas por el gobierno; se agravaba la pauperización de importantes sectores sociales; el firme control de los medios de comunicación empezaba a resquebrajarse; la corrupción minaba al gobierno desde adentro. Galtieri decidió "dar aire al Proceso": retomó la línea de Massera y a poco de asumir lanzó al país a una guerra -Malvinas- en un intento de lograr apoyo popular para su gestión.

Guerra de Malvinas

(2 de abril-14 de junio de 1982)

Causas del conflicto

Las Malvinas constituyen una larga, muy larga reivindicación del pueblo argentino. Desde 1833 nuestro país ha reclamado año tras año la devolución de las Islas que los británicos ocuparon en un acto de fuerza. Las Malvinas están a escasos 500 km de la costa, dentro de la plataforma continental. Las Naciones Unidas han promovido las negociaciones dentro de su Comisión de Descolonización (ver próximo capítulo), pero Gran Bretaña ha ignorado permanentemente las invitaciones a negociar y mantiene una posesión a 12 700 km de su territorio, entre los escasos restos de lo que fue su imperio.

En ese momento, Galtieri mantenía una fluida relación con Estados Unidos; en América Central, fuerzas argentinas colaboraban en la lucha contra la guerrilla con el ejército norteamericano- cuya participación había sido limitada por el Congreso. El presidente pensó contar con

TRABAJO PRÁCTICO 7

GUERRA DE MALVINAS; PUNTOS DE VISTA DOCUMENTO A

Una fuente gubernamental: Galtieri

Las Malvinas no son un objetivo personal mío o de este régimen o de este gobierno. Son un objetivo nacional en el que están de acuerdo todos los argentinos. [...] La deuda externa y la inflación no tienen nada que ver con mi decisión. Es más, puedo asegurarle que estos conflictos no van a aliviar la inflación ni la deuda. Es verdad que las Malvinas han servido para unir a los argentinos. Pero la idea de obtener esto a través de la guerra jamás ha cruzado mi mente, se lo juro y repito.

Declaraciones del Gral. Galtieri a la revista El Porteño, 25 de junio de 1982.

DOCUMENTO B

Una fuente periodística: diario La Prensa

Hay que hablar claro de una vez. Un conjunto de irresponsables decidió, por sí y entre sí, iniciar los actos que nos condujeron a la guerra, sin haber medido los alcances de su decisión y la posibilidad de afrontarlos. Estos señores, encabezados por los tres comandantes en jefe, deben ser procesados.

[La Prensa, 25 de junio de 1982]

1. Extrae la opinión de las dos fuentes presentadas.
2. Forma un equipo con tres compañeros/as e investiga distintos aspectos de la guerra de Malvinas.
3. Realiza un ejercicio de PNI (Positivo, Negativo, Interesante) con tu equipo; luego cotejen resultados.

el beneplácito norteamericano para el intento y creyó que, en definitiva, los británicos negociarían la posesión de las Islas una vez reconquistadas por tropas argentinas.

En marzo de 1982 la situación económico-social interna era grave; el 30 de marzo un paro convocado por la CGT fue acatado ampliamente, pese a las amenazas, y una manifestación en plaza de Mayo fue reprimida con dureza por la policía.

Se implementó entonces aceleradamente el **Operativo Malvinas**. El motivo aducido fue la defensa de un grupo de trabajadores argentinos expulsados de las islas Georgias -bajo administración británica y también reclamadas por la Argentina- cuando izaron la bandera nacional.



Galtieri saluda desde el balcón de la Casa Rosada, 2 de abril de 1982.
 ¿Qué información te proporciona esta foto?
 ¿Qué puedes inferir a partir de ella?

La guerra

El 2 de abril el grupo Lagartos, especialmente entrenado para acciones comando, desembarcó en Malvinas y tomó posesión de las Islas. Ese mismo día, la plaza de Mayo se llenó de gente en apoyo del operativo: las Malvinas tenían un fuerte impacto emocional en la población. La mayoría daba por descontado que todo estaba cuidadosamente planeado y, pese a las hondas divisiones y heridas, se dispuso a acompañar al gobierno en la empresa.

El general Luciano Menéndez, nombrado gobernador de las Islas, se instaló en Puerto Argentino. Soldados conscriptos, recién incorporados, fueron enviados al frente. Margaret Thatcher, primera ministra británica, ordenó el envío de tropas para "reconquistar" las Islas, mientras hacía la correspondiente denuncia en la ONU.

La opinión pública internacional no había sido preparada con una campaña previa de la diplomacia. Aparentemente al canciller argentino, Nicanor Costa Méndez, se le comunicó la decisión a último momento. La Argentina apareció ante el mundo como agresora, lo cual coincidía con la mala imagen del gobierno militar. El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas dispuso el retiro de las tropas para iniciar las negociaciones. Nuestro país se negó.

América Latina – con excepción de Chile, debido al conflicto pendiente sobre el Beagle – apoyó a

la Argentina, como así también los Países No Alineados. Las mediaciones de Javier Pérez de Cuéllar, secretario de la ONU, y del presidente peruano Belaúnde Terry fracasaron; el general Alexander Haig, mediador norteamericano, informó a los militares que Estados Unidos respaldaba a Gran Bretaña. El 1º de mayo Estados Unidos condenó a la Argentina por "el uso ilegal de la fuerza" y la conminó a retirarse. La flota británica enviada al Atlántico Sur incluyó naves atómicas; entre sus tropas de elite se encontraban mercenarios gurkas.

La aviación nacional, a cargo del brigadier Lami Dozo, llevó a cabo proezas volando a ras del agua para no ser detectada por los radares ene-

migios. Dada su pericia y a pesar de las limitaciones técnicas, obtuvo significativos resultados contra las bien pertrechadas fuerzas rivales entrenadas por la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte). Los ingenieros militares lograron cambiar las claves de los misiles Exocet, de origen francés, para que no pudieran ser interceptados (ya que Francia había proporcionado la clave a Inglaterra para que ésta los destruyera). De ese modo, un Exocet destruyó al *Sheffield* en represalia por el hundimiento del crucero *General Belgrano*, atacado fuera del área de exclusión.

El principal problema de los británicos era establecer una cabeza de playa para desembarcar, lo que finalmente consiguieron el 21 de mayo, en la bahía San Carlos.

Las tropas de tierra, independientemente del valor personal de numerosos combatientes, no pudieron enfrentar a una de las potencias de Occidente, apoyada por los Estados Unidos y por la Comunidad Europea, que contaba con satélites de observación, armas y tácticas modernas y una clara definición del enemigo. El ejercicio del poder había desviado a los militares argentinos de su tarea específica y se cometieron serios errores en la guerra.

La derrota llegó rápidamente. Una visita del papa Juan Pablo II intentó atemperar lo inevitable. El 14 de junio el general Menéndez rindió el ejército argentino ante el inglés.

TRABAJO PRÁCTICO 8

EL CINE COMO FUENTE HISTÓRICA

La filmografía sobre hechos del período es abundante: *Tiempo de revancha*, *La República perdida 1 y 2*, *Los chicos de la guerra*, *La noche de los lápices*, *Hundan al Belgrano*.

1. Reúnanse en pequeños grupos, elijan una película por grupo, y después de verla completen la guía de análisis explicada en la pág. 403.
2. Intercambien la información entre los grupos.

los golpes los militares justificaron su intervención con graves acusaciones a los políticos; en todos los casos terminaron devolviendo el gobierno sin haber solucionado los problemas que adujeron como causa de su irrupción en la vida política del país.

Durante el último gobierno militar la subversión fue la excusa para la impunidad de hechos simplemente delictivos facilitados por la falta de controles, la concentración del poder y la censura. Los "grupos de tareas" ejercieron la "justicia por cuenta propia" al margen de la ley; esa forma de operar constituyó, además, su medio de vida; cuando el país se normalizó quedaron "desocupados" y su reinserción social trajo aparejados serios problemas.

Vale la pena cotejar los objetivos enunciados por los militares en el Acta del "Proceso" con la situación que dejaron cuando se retiraron en 1983:

- "Vigencia de la seguridad nacional, erradicando la subversión y las causas que favorecen su existencia."

La subversión fue erradicada, si bien cabe recordar que el gobierno constitucional ya les había otorgado los medios legales para hacerlo. El uso del "terrorismo de estado" y la discrecionalidad con que manejaron el poder y las armas que la sociedad les confió para que la defendiera originó el cuestionamiento y rechazo de amplios sectores de la misma sociedad que apuntaban a defender. La metodología empleada afectó internamente inclusive a las instituciones militares.

En lo que respecta a las causas que "favorecían" a la subversión, las acciones de gobierno terminaron destruyendo las redes de solidaridad social, el aparato productivo y la cultura nacional (ver próximos capítulos).

La población fue mantenida en la ignorancia de la realidad hasta el fin, gracias a los medios de comunicación controlados por el gobierno. Cuando la verdad se fue conociendo, en dolorosas etapas, golpeó más fuerte que la derrota misma. Fue el fin del Proceso.

La situación legal internacional de la Argentina quedó comprometida. Hubo casi 2 000 bajas; la guerra costó unos 2 000 millones de dólares.

Ese mismo año, las fuerzas armadas formaron una comisión especial presidida por el general Benjamín Rattenbach, que se expidió con dureza sobre la conducción de la guerra por parte de los jefes militares, en particular Galtieri y Menéndez; mencionaba como deficiencias serias los preparativos y coordinación logística, la financiación de la guerra y la información tergiversada acerca de victorias argentinas.

EL PRINCIPIO DEL FIN

Reynaldo Bignone (junio 1982-diciembre 1983)

Galtieri, acosado por el desprestigio de los militares, la acuciante situación económica y las presiones de organismos defensores de los derechos humanos dentro y fuera del país, pero sobre todo acorralado por una derrota muy difícil de justificar, cedió apresuradamente el gobierno al general Bignone. La función de Bignone fue traspasar el mando a los civiles evitando cualquier cuestionamiento a los militares —más que por la derrota de Malvinas, por la guerra anti-subversiva/sucia— por lo cual dictó una apresurada autoamnistía.

La Multipartidaria, organización que venía trabajando al margen de la autorización oficial, unió a todos los partidos políticos; se destacó el líder radical Raúl Alfonsín, sucesor de Balbín en la jefatura de la UCR a la muerte del veterano dirigente (1981). En los hechos se levantó lentamente una censura agobiante. Los argentinos emergieron como de un sueño al ejercicio de su postergada ciudadanía.

Las primeras elecciones en ocho años se realizaron el 30 de octubre de 1983. Raúl Alfonsín fue consagrado presidente electo de los argentinos por el 51,75% de los votos de sus conciudadanos; el Justicialismo obtuvo el 40,16% y el Partido Intransigente de Oscar Alende 2,33%; el resto se distribuyó entre 15 partidos.

Los militares y la política

Si se revisan los objetivos formulados por los distintos gobiernos de facto del período, se aprecia una gran similitud entre ellos. En todos

- “Concreción de una soberanía política basada en el accionar de instituciones constitucionales revitalizadas que ubiquen permanentemente el interés nacional por encima de cualquier sectarismo, tendencia o personalismo.”

- “Vigencia plena del orden jurídico y social.”

Los derechos y garantías establecidos en la Constitución y las instituciones republicanas fueron suprimidas, inclusive *el hábeas corpus*. Rigió el estado de sitio y las condiciones de excepción en todo el período. Se alteró gravemente el ordenamiento jurídico y social.

- “Vigencia de los valores de la moral cristiana, de la tradición nacional y de la dignidad del ser argentino.”

No se pueden considerar vigentes la moral cristiana y la dignidad del ser argentino en la violación de los derechos humanos y la “desaparición” sistemática de personas.

- “Ubicación internacional en el mundo occidental y cristiano, manteniendo la capacidad de autodeterminación, y asegurando el fortalecimiento de la presencia argentina en el concierto de las naciones.”

La Argentina pasó a ser conocida por la violación de los derechos humanos y la arbitrariedad de un gobierno que no respetaba la ley ni adentró ni afuera de sus fronteras (rechazo del laudo arbitral por el canal de Beagle y guerra de Malvinas). El desprestigio del gobierno debilitó la presencia internacional del país y comprometió la credibilidad de la Nación.

En diciembre de 1983, el país estaba en franco retroceso y las heridas abiertas eran profundas. Los argentinos empezaron a darse cuenta que la solución pasaba por otro lado; era el fin de una dolorosa etapa.

CONCLUSIONES

La fragmentación de las fuerzas políticas condujo a la inestabilidad política del período, dado que toda la oposición unida tuvo fuerza para derrocar a un gobierno, pero ninguna de las partes tuvo la suficiente fuerza como para permanecer en el gobierno al quedar sola, incluyendo el caso de los gobiernos militares. En realidad, los golpes eran impulsados por la sociedad en su conjunto; la impaciencia por ver resultados inmediatos de lo que se emprendía, más la urgencia de que llegaran al gobierno los representantes del propio sector, hacía del *Tiempo* un obstáculo y no un espacio necesario para el logro de los objetivos. Ocurre que la

democracia, efectivamente, es más lenta que el autoritarismo: requiere el consenso para los proyectos, la vía parlamentaria para la implementación de los mismos y un poder judicial independiente para zanjar los conflictos.

El respeto de las reglas de juego democrático fue interpretado como muestra de debilidad. El país, desde la derecha a la izquierda, entró sin darse cuenta en la lógica de la fuerza y la violencia; todos los esfuerzos para buscar el consenso y un proyecto común empezaron a carecer de sentido, cuando no a ser sospechosos.

Después de independizada la India los periodistas preguntaron sorprendidos a Gandhi por qué mantenía expuestos los retratos de los virreyes británicos en la casa de gobierno, a lo cual Gandhi respondió que era imposible borrar la historia, por lo cual era preferible tenerla presente (también como una manera de valorar y defender la independencia).

Para poner un ejemplo más reciente, Reagan y Gorbachov no fueron en sus inicios dos pacifistas precisamente; si hubieran dicho que iban a firmar la paz con su enemigo N° 1, no hubieran llegado a los cargos a los cuales llegaron –tampoco era probable que fuera su intención–. Fue su realismo, no su idealismo, lo que los llevó a ver la convivencia como la única posibilidad de supervivencia de sus países (del planeta y de la especie, cabría agregar). Muy pocos pensaban hasta hace poco que la suma de *militarismo* más *déficit económico* más *supervivencia* daría igual a *desarme y convivencia pacífica*.

El cambio era inevitable también en la Argentina.

TRABAJO PRÁCTICO 9

BALANCE DE CASI 30 AÑOS DE INESTABILIDAD INSTITUCIONAL

1. Busca información sobre la personalidad y la acción de dos presidentes de la época; en lo posible un civil y un militar: Illia y Onganía, Lanusse y Perón, Isabel M. de Perón y Videla...
2. Compara semejanzas y diferencias y extrae conclusiones.
3. Sobre este tema, realiza un ejercicio PNI.
4. Debate con tus compañeros las ideas interesantes.